

El tigre domado

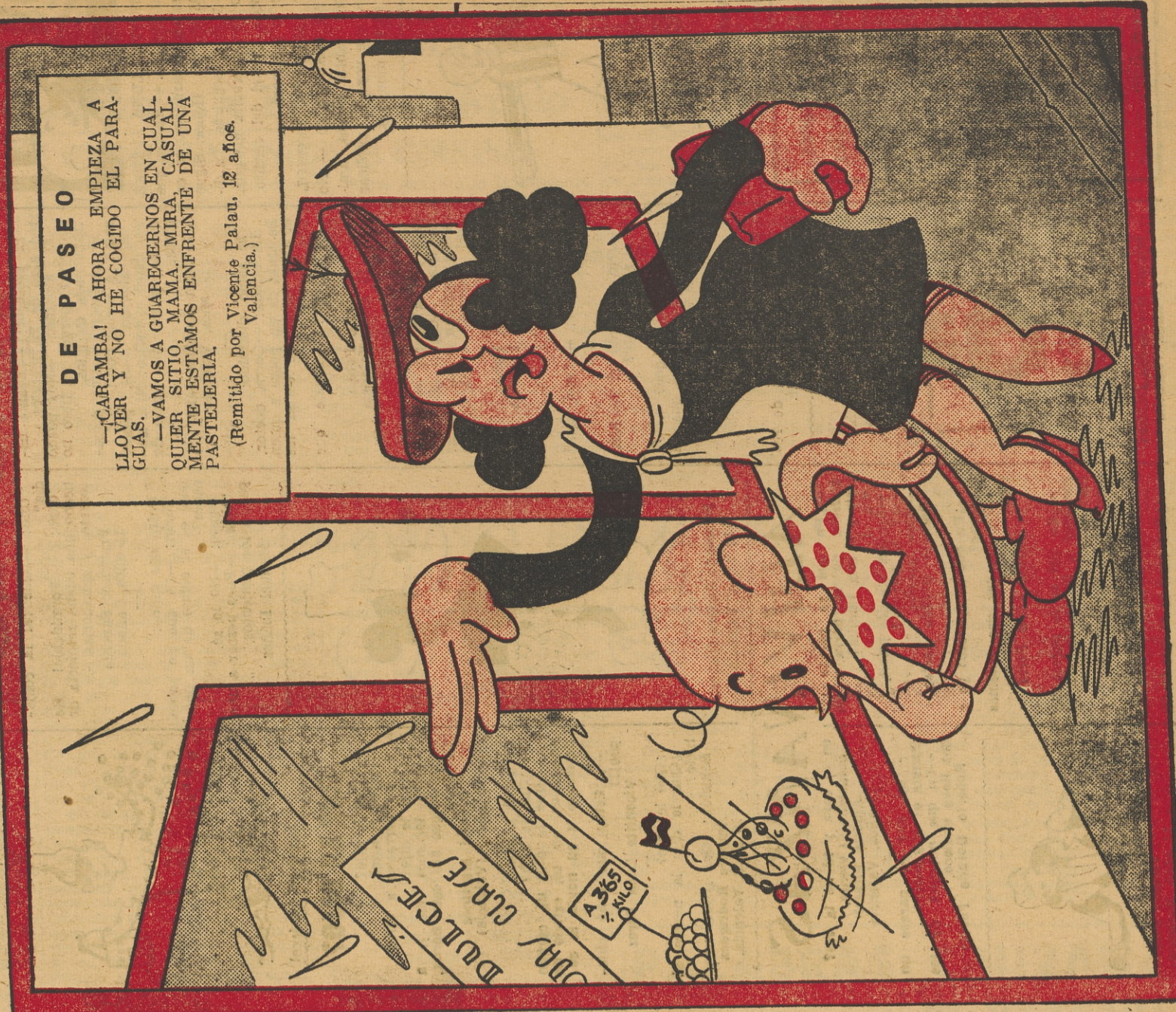
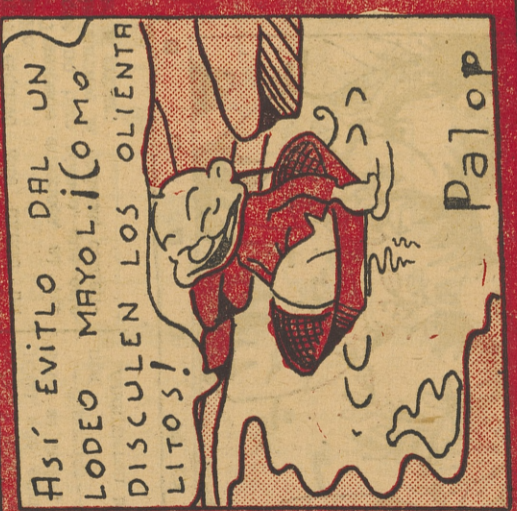
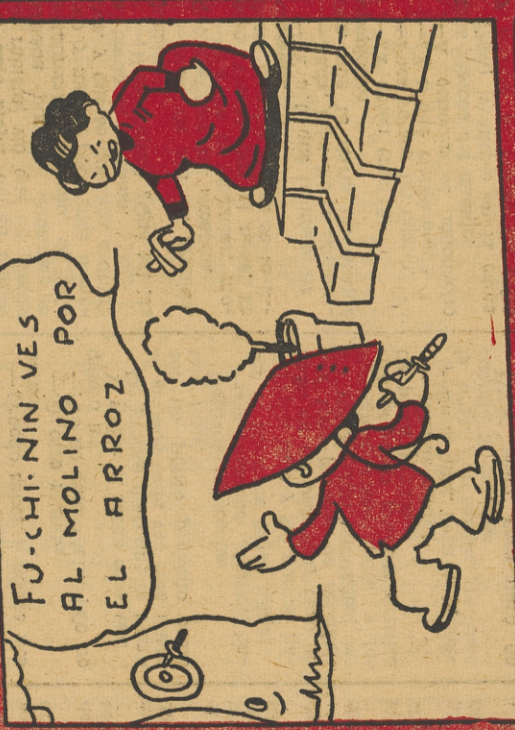
He aquí una curiosa historia recogida en los «Anales de la Santa Infancia»: «Un misionero que se hallaba en la región de los grandes bosques de América del Sur, había de llevar el Viático a un enfermo, cuya vivienda distaba varios kilómetros y que para poder llegar a ella había de atravesar un rincón del bosque. To-

avía era de noche cuando emprendió la marcha y como el misionero conocía muy bien el camino, no quiso aceptar la compañía de nadie, diciendo que no podía ocurrirle ninguna desgracia llevando consigo al Soberano del mundo.

De pronto, cuando caminaba por un estrecho sendero que parecía un túnel, vio ante él un enorme animal, cuyos ojos

brillaban en la oscuridad como carbones encendidos. Era un enorme tigre, dispuesto a lanzarse rápidamente sobre su presa. El misionero, que no llevaba ningún arma para defenderse de la acometida de la fiera, se sintió perdido irremisiblemente y ya se veía entre las garras de la terrible fiera; pero, recordando que llevaba con él al Señor del mundo y de todas las criaturas, inspirado por su gran fe, se dirigió valientemente hacia el tigre y le dijo las siguientes palabras: —Soy tu amo, que he hecho unos momentos era terrible fiera, cambió de actitud y se dispuso a seguir al misionero dócil y obedientemente. El misionero continuó tranquilamente su camino y la fiera fué detrás de él dándole escolta como si fuese un monaguillo. Después de varias horas de caminar por el espeso bosque, el misionero llegó, al fin, a la vivienda del enfermo, deteniéndose el tigre ante la puerta, mientras el misionero entró a

(Pasa a la página siete)



Colaboración INFANTIL

CHISTES

El profesor:—Dígame usted algo de los metales.
El alumno:—No puedo contestar porque mi libro no trata nada de ellos.
El profesor:—¡Qué disparate! ¡A ver el libro!
El alumno:—Sí, señor; vea usted el índice: Ni... trata de cobre, ni... trata de plata.
Juan Bautista Jané
 12 años, Valencia

El sabio, distraído:
 La criada:—Corra, doctor. Se trata de un pobre a quien el tren acaba de portar las dos piernas.
El doctor:—Dígame que entre.
Vicente Pobán
 12 años, Valencia

El guasón asombrado de la cabeza por la puerta de la peluquería:—Oiga, ¿dónde está el barbero?
El barbero:—Sí, señor. Puede pasar.
Vicente Pobán
 12 años, Valencia

Una razón:
El doctor:—¿Cenó usted anoche?
Si:
—¿No recuerda si le hizo daño algún plato?
—Sí, doctor.
—¿Un plato de loza que mi mujer me dio a la cabeza?
Vicente Palau
 12 años, Valencia

Entre actores:
 Uno de ellos acaba de representar una comedia.
Vicente Ferrer Romero
 12 años, Cabañal

A las comisiones de fallas infantiles

Comenzadas ya las actividades para los festejos de San José, del próximo año, EL PEQUE comienza a las comisiones de fallas infantiles, que deberán remitir a esta Redacción (Pintor Sorola, 10), una fotografía en grupo de la Comisión, acompañada de la lista de sus componentes.
 Para evitar las aglomeraciones de última hora, y con el fin de comenzar su publicación, rogamos se remitan lo más pronto que sea posible.



Uno:—¿Qué tal la comedia?
Otro:—Formidable! He hecho una buena recolección de tomates y zanahorias.
Francisco Sánchez
 11 años, Canadía

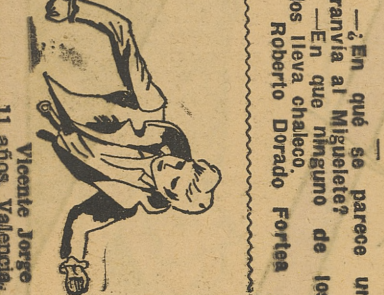


Entre dos niños:
Tomín:—¿A que no sabes cuál es el colmo de un pescador?
Pepito:—No lo sé.
Tomín:—Pues pescar a una pella los pimientos.
Manuel Ibañez

Ambarin Lacortel
¿QUE LE DIJO?
—¿Qué le dijo?
—¿Un borracho a otro?
—¿Qué le dijo?
—Nos tenemos que ir a Suiza porque allí está Berra, Ta-berra.
Manuel Martínez
 10 años, (Valencia)

Fernando Sendra Gisbert
 12 años, Valencia.
¿Qué le dijo?
—¿Qué le dijo un carboñ encendido en un estado de desespero a su novia la ceniza?
—¡¡¡Estoy que echo chispas!!!
Vicentita Luna Pérez

ADIVINANZAS
—¿En qué se parece un guardia de la porra a un tren y a una familia?
—En que los dos pitan, y la familia.
—¿Y la familia?
—Bien, gracias.
Roberto Dorado Fortea
—¿En qué me parece yo a la noche?
—En que las dos tenemos luna.
Vicentita Luna Pérez
—¿En qué se le parece un fundidor a la perilla de la luz?
—Que los dos funden.
Manuel Pitaroh
 13 años, Valencia
—¿Qué cosa es la que te da



LA MARMITA DE JUDIAS

—¡Papa! ¡Mamá! ¡Adorno! ¡Auxilio!
 —Oye, tú, Calate, si quieres, que por ahora no soy serio.
 —¡Papa! ¡Mamá!
 —No llames a toda la familia, que no logras nada. Tú te vienes conmigo, quieras que no, y conoceras lo que es el mundo.
 —Pepín, púscose a gritar cual si le pisaran un callo.
 —¡Yo no quiero ir! ¡Yo no quiero ir!
 Pero todo fue inútil. Varios enanos, como el primero, pero con las caperucias verdes, penetraron por la ventanita, llamando a Pepín a viva fuerza.
 —¡Soltadme! ¡Soltadme!
 Pero no logró nada. Pepín fue conducido por las manos a un coche que aguardaba en la calle, tirado por dos lechuzas; fue introducido en él y elevose el coche en el aire en un rápido vuelo.
 Pepín optó por callar un momento y esomar la cabeza a la ventanilla.
 —¡Gran Dios!... Con qué velocidad pasaban pueblos y naciones bajo sus pies.
 —¿Puedo saber a dónde nos vamos?
 —Al otro mundo.
 —¡Yo no quiero ir!... ¡Yo no quiero ir!...
 De pronto notó que la tierra se agitaba cada vez más hasta ser un punto pequeño como una nuez.
 —¿Dónde está el coche?
 —Ya llegamos. ¿Quieres hacer el favor de bajar usted?
 Pepín bajó y vio que se hallaba en un país muy raro en que todo parecía de mármol; los robles eran plateados; las montañas, como nieve, y los ríos parecían grandes canales de pasta fundida.
 —¿Dónde estoy?
 —En la luna. Por ser tu preferida cuando te enfades.
 Pepín calló, pero miró de manera fulminante al enano, ¡con qué gusto hubiese jugado al fútbol con él!
 —¡Signenos—dijeron los enanos—Anduvieron largo rato y por

fin llegaron a su palacio de cristal.
 —¿Qué es eso?
 —Este es el palacio de los héroes o testarudos.
 Entraron en él y vieron a una gran infinidad de niños que estaban comiendo alrededor de una marmita llena de judías.
 —¡Estos muchachos no les gustaban como a ti las judías, y por castigo están comiendo las continuamente de día y de noche. Aquí te traeremos judías.
 —Pepín sintió escalofrío.
 —¡Salgamos—dijo el enano—! Eso no es nada, comparado con lo que se le va a hacer luego.
 Llegaron a una casa de mármol en forma de rascacielos. Subieron a ella y en el terrazo hallaron a una niña de pasta.
 —¿Qué tréas aquí?
 —¡Pepín, aquí! muchachito que sólo sabe llorar y patear, pero que no es bueno para nada de provecho.
 —¡Bien, vamos a ver primero! ¿Te gustaría ir con tus padres?
 —¡Shh!...—exclamó llorando de manera que todos los presentes se tapaban las orejas.
 —Pues bien. Tienes que comer antes aquella marmita de judías que hay allí.
 Y al decir eso, señalaba con el brazo extendido una marmita grande de enanos vaciados millares de judías en el interior.
 Ver aquello y caerse Pepín de espaldas, fue lo mismo.
 —A comer, judías se ha dicho.
 Y, mientras que no, Pepín tuvo que comenzar con un gran embudo a engullir judías.
 La barriga del muchacho se hinchaba por momentos amenazando estallar.
 —Me ahogo, no puedo más.
 —Ya estoy harto de judías, ¡fue ya tiempo para rato si quieres terminarla!
 Viendo que nada lograba, y que aquellos brutos serían capaces de rellenarle con tanta legumbre, comenzó a gritar y

patear como nunca. ¡o hiciera en su vida.
 De una enorme patada, tiró la gran marmita, quedando los enanos empujados de judías.
 Sus gritos eran tan fuertes, que la luna podía muy mala cara, pues todos sus habitantes empezaban a asustados, creyendo llegado el fin del mundo o el fin de la luna.
 Reunióse el consejo y acordaron expulsar a aquel monstruo que tanto ruido armaba y comenzaron a perseguirle amenazándole con grandes garrotes.
 Pepín corrió como un demonio y todos le iban detrás, dispuestos a hacerle papilla.
 La carrera no le llegaba al cuerpo y corría a cien por hora, temiendo verse triturado por aquellos enanos endemoniados.
 Por fin dióronle alcance y, alado fuertemente, fue llevado a un lugar en el que había un cañón enorme a la boca del cual subíase con escaleras.
 Subióronle a él los enanos y metióronle por el agujero del gran tubo.
 Cargarón luego de dinamita y ¡Pum!... Una detonación enorme sacudió el espacio y Pepín, como un cohete, fue lanzado a la tierra, cayendo sobre su propia cama, en la que despertó sobresaltado.
 Todo había sido un sueño, pero desde aquel día Pepín comió judías y todo lo que sus padres le dijeran; dejó de llorar y patear y no volvióron a quejarse los vecinos.



El tigre domado

(Viene de la página ocho)
 cumplir su divina y sagrada misión.
 Cuando hubo terminado, salió de la casa con grandes precauciones, obsequiando, minuciosamente, los matadores, por si se había escondido en ellos el tigre. Pero la enorme y terrible fiera había desaparecido.

A la vista de un enorme «león» han desaparecido un «león» y un «amarrero» que acompañaban al capitán. ¿Dónde están?

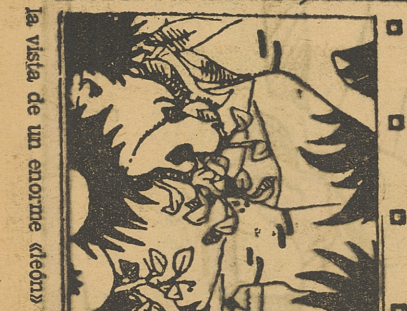
ROMPECABEZAS



—¿En qué se parece un fundidor a la perilla de la luz?
—Que los dos funden.
Manuel Pitaroh
 13 años, Valencia
—¿Qué cosa es la que te da



Vicente Ferrer Romero
 12 años, Cabañal



Entre actores:
 Uno de ellos acaba de presentar una comedia.
Vicente Ferrer Romero
 12 años, Cabañal



ADIVINANZAS
—¿En qué se parece un guardia de la porra a un tren y a una familia?
—En que los dos pitan, y la familia.
—¿Y la familia?
—Bien, gracias.
Roberto Dorado Fortea
—¿En qué me parece yo a la noche?
—En que las dos tenemos luna.
Vicentita Luna Pérez
—¿En qué se le parece un fundidor a la perilla de la luz?
—Que los dos funden.
Manuel Pitaroh
 13 años, Valencia
—¿Qué cosa es la que te da

¡REVOLTILO!

CURIOSIDADES

En los desiertos de Arabia es muy frecuente el caso de que un viento giratorio excava pozos que llegan a tener setenta metros de profundidad.

Todas las especies de animales salvajes conocidas, al decir de los zoólogos, disminuyen gradualmente de tamaño.

La moneda más antigua de Europa es el ácaado, que se acuñó en la Casa de Moneda en Venecia, en 1284.

La vida de un hombre puede sostenerse en un espacio de tierra considerable comiendo solamente azúcar.

La mezcla para hacer los fósforos, tales como hoy los usamos, fue descubierta por un farmacéutico inglés llamado John Walker, allá por el año 1837.

El papel secante se hace con trapos de algodón hervidos en una fuerte solución de potasa.

La Tierra se mueve alrededor del Sol, con una velocidad de treinta kilómetros por segundo.

Cuento viejo

Vacó una plaza de sochantre un día y acudieron a hacer oposiciones un burro de muchísimos pulmones y un cerdo que una orquesta dirigió. Después dió al aire el burro sus canciones, y acompañando sus tremendos sonos, la cola de alto abajo sacudía.

—¡Basta! dijo del modo más rotundo el jurado.— La plaza es sin disputa del burro o no hay justicia en este mundo; prueba su cola a más de ser bajo profundo, sabe llevar al pelo la batuka.

CARLOS CANO



—Créeme: eres demasiado viejo para boquear.
—¿Viejo y estoy echando los dientes?

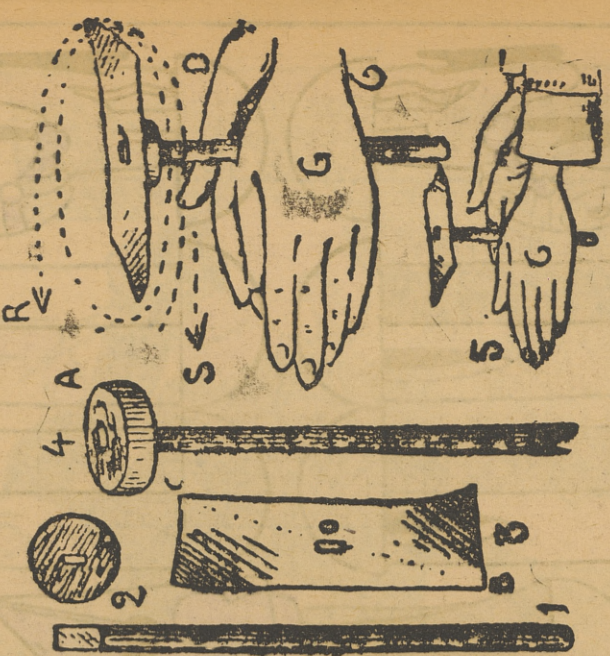
UNA PRESENTACION

Paseábase un día Felipe II por las galerías del Monasterio de El Escorial, sin comitativa alguna, cuando se le acercó un particular y le interrogó sobre los cuadros, objetos del culto, etc., etc. El Rey le contestó amablemente, y el otro, agradecido, le dijo al despedirse:

—Caballero, me llamo Fulano de Tal y vivo en Arganda... Si alguna vez pasáis por mi pueblo y queréis visitarme, os prometo un buen vaso de vino.

—Os lo agradezco —repuso el Monarca.— Me llamo Felipe II, Rey de España, y vivo en Madrid. Si vais por la Corte, id a verme y os prometo también un vaso de vino tan bueno como el de vuestras degas.

UN HELICOPTERO SENCILLO



Tomad una varita de madera, que sea bien recta, que tenga un ancho como el de un lápiz y de quince a dieciocho centímetros de larga (1) y luego una rondela (2). Cortad el extremo de la varita e introducid la rondela tal y como se indica en el dibujo. La construcción del helicóptero y su manipulación son bien sencillas para que demos más detalles. Ahora bien; no por ser sencillo es un juguete que debrada; al contrario, ya veréis el rato agradable que os hará pasar.

PAISAJE SIN FIGURAS

Un admirador del célebre paisajista Lantara, le encargó un paisaje con una iglesia. Lantara, que no pintaba bien las figuras, no puso ninguna en el cuadro.

El admirador quedó encantado de la frescura del color y de la belleza de la composición. Pero hubiera querido algunas figuras, y así se lo dijo, sonriendo, a Lantara:

—¡Qué lástima que no haya usted puesto unas cuantas personas!

—¡Es que están todas dentro de la iglesia—contestó el pintor—, oyendo misa!

A lo que el otro repuso:

—Bueno... Pues ya vendré a llevarme el cuadro... ¡cuando salgan!

UNA ARANA DETENIENDO UN TREN

Un tren eléctrico que recorría una línea del Norte de Irlanda se paró de improviso no lejos de la estación de Ballyhally. La parada, sin motivo conocido, duró una hora y cuarenta minutos, al cabo de los cuales y después de un examen detenido, se vino en conocimiento de que la interrupción de la corriente era debida a una araña que se había introducido entre los puntos de contacto. La autenticidad de este incidente, único en los anales ferroviarios del mundo, está garantizada por la declaración del coronel Piew, director general de aquel ferrocarril.

SI DESAPARECIESEN TODAS LAS AVES DEL MUNDO...

Un naturalista francés dice que si el mundo se quedase sin aves de ningún género, la especie humana no podría subsistir más de nueve años, por muchos venenos y productos insecticidas que se inventasen y se aplicaran a la destrucción de insectos, porque éstos y las babosas acabarían con todos los jardines y sembrados en el plazo de tiempo antedicho.

LO FACIL Y LO DIFICIL

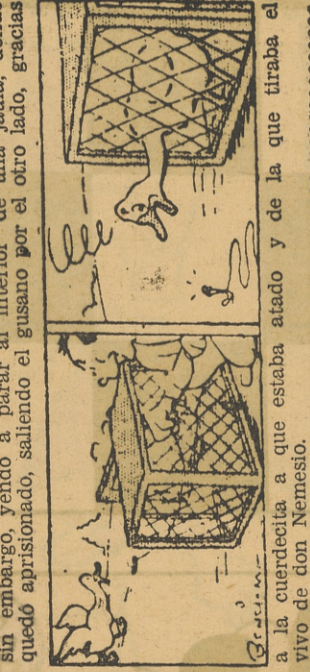
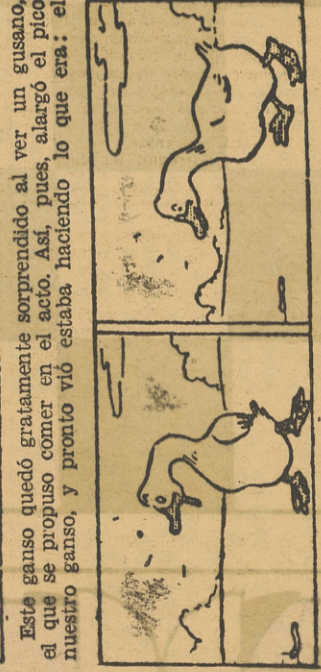
Después de la batalla de Luzzara, el general francés Luis José de Vendôme, que dirigía la campaña de Italia, envió a París a un oficial para que diese cuenta al Rey de la victoria. El oficial se turbó de tal modo en presencia de la corte, que no acertaba a empezar su relato. Pero al ver que algunos cortesanos se reían, dijo al Rey:

—Señor... Le es más fácil al general Vendôme ganar una batalla que a mi el contarse la a V. M.



El árbitro calvo al jugador mllope: —¡Párate! Déjame, que yo no soy la pelota!

LA TRAGEDIA DE UN GANSO

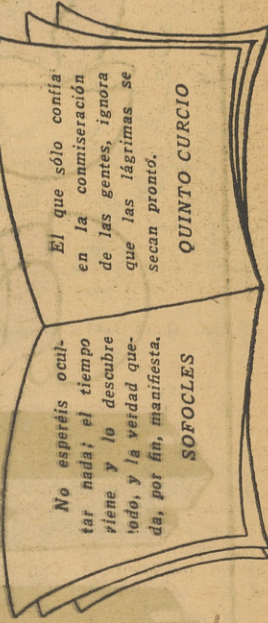


JUEGO DE AJEDREZ

Con motivo del Campeonato de Ajedrez, en el que toma parte el «peque» de once años Arturo Pomar, son muchos los lectores de este Suplemento que nos han pedido la publicación de dicho juego.

En las páginas centrales, publica hoy EL PEQUE el tablero y las piezas para jugar bieno y las piezas para jugar mal.

Además, re cortaréis ocho circulitos blancos y otros ocho negros, que serán los «peones». En el próximo número, EL PEQUE publicará unas instrucciones elementales, que os orientarán en los principios de este interesantísimo juego.



No esperéis ocultar nada; el tiempo viene y lo descubre todo, y la verdad queda, por fin, manifiesta.

QUINTO CURCIO

SOFOCLES

LAS BOIAS DE PITI

en desgracia; cada día iba jugando peor, peor, hasta el extremo de que el público le abucheaba y los directivos le relegaron a segundo lugar.

Y Manolín en tanto... ¡Caray! Manolín en tanto... ¡Caray! Manolín en tanto... ¡Caray! Manolín en tanto... ¡Caray!

Sin embargo... Llegó el día del gran partido; se jugaba una magnífica copa, y Manolín jugaba en uno de los equipos finalistas. El campo estaba tan lleno, tan lleno, que los espectadores de la fila esa de arriba de todo, no veían más que unos puntitos de colores correr por el rectángulo verde del terreno de juego, que tenía marcado de yeso aquellas rayas blancas como si fuera la clase de geometría. Manolín no marcó tres goles, sino cinco. El público entusiasmado aplaudió con tanto entusiasmo al acabar el partido había muchas que tenían callos en las palmas de la mano.

Una vez en la caseta el entrenador victorioso delantero-centro, envolvió sus botas (que no eran muy buenas) en un papel y se dispuso a lavarse la cara y a antes de salir a la calle. Y entonces vio algo que le dejó sorprendido.

En la puerta de la caseta había un individuo mal peinado, mal afeitado, con un traje descuidado y una cara de gran sufrimiento. Manolín le reconoció en seguida. ¡Piti!

El hombre aquél, el gran delantero internacional Piti, pensó en su inmediata devolución, pero además sintió en su cabeza el gusanillo de una idea cosquilleadora, y esa idea se convirtió en un deseo y el deseo en realidad. Y Manolín bajó aquel día a la calle con las botas de fútbol de Piti que le venían algo grandes, y jugó en un partido bachelero que eran ya muchos y metió cinco goles!

Y al otro domingo en otro partido marcó nada menos que seis goles. Y al otro, más, y al otro, más... Y siempre al terminar cada partido se hacía la firme resolución de devolver las botas, pero... Pues parecía cuando se las ponía como si las botas se conduxesen solas siempre detrás del balón, y Manolín no tenía más que dejarse llevar por ellas.

Total, que al cabo de un mes, Manolín jugaba en un gran equipo de la ciudad, y no jugaba un partido en el que no marcara tres o más goles, y como siempre, al finalizar cada partido se hacía el propósito de devolver inmediatamente las botas.

En tanto Piti había caído

JUEGO DE AJEDREZ

Con motivo del Campeonato de Ajedrez, en el que toma parte el «peque» de once años Arturo Pomar, son muchos los lectores de este Suplemento que nos han pedido la publicación de dicho juego.

En las páginas centrales, publica hoy EL PEQUE el tablero y las piezas para jugar bieno y las piezas para jugar mal.

Además, re cortaréis ocho circulitos blancos y otros ocho negros, que serán los «peones». En el próximo número, EL PEQUE publicará unas instrucciones elementales, que os orientarán en los principios de este interesantísimo juego.

Con motivo del Campeonato de Ajedrez, en el que toma parte el «peque» de once años Arturo Pomar, son muchos los lectores de este Suplemento que nos han pedido la publicación de dicho juego.

En las páginas centrales, publica hoy EL PEQUE el tablero y las piezas para jugar bieno y las piezas para jugar mal.

Además, re cortaréis ocho circulitos blancos y otros ocho negros, que serán los «peones». En el próximo número, EL PEQUE publicará unas instrucciones elementales, que os orientarán en los principios de este interesantísimo juego.

Con motivo del Campeonato de Ajedrez, en el que toma parte el «peque» de once años Arturo Pomar, son muchos los lectores de este Suplemento que nos han pedido la publicación de dicho juego.

En las páginas centrales, publica hoy EL PEQUE el tablero y las piezas para jugar bieno y las piezas para jugar mal.

Además, re cortaréis ocho circulitos blancos y otros ocho negros, que serán los «peones». En el próximo número, EL PEQUE publicará unas instrucciones elementales, que os orientarán en los principios de este interesantísimo juego.

Con motivo del Campeonato de Ajedrez, en el que toma parte el «peque» de once años Arturo Pomar, son muchos los lectores de este Suplemento que nos han pedido la publicación de dicho juego.

En las páginas centrales, publica hoy EL PEQUE el tablero y las piezas para jugar bieno y las piezas para jugar mal.

Además, re cortaréis ocho circulitos blancos y otros ocho negros, que serán los «peones». En el próximo número, EL PEQUE publicará unas instrucciones elementales, que os orientarán en los principios de este interesantísimo juego.

Con motivo del Campeonato de Ajedrez, en el que toma parte el «peque» de once años Arturo Pomar, son muchos los lectores de este Suplemento que nos han pedido la publicación de dicho juego.

En las páginas centrales, publica hoy EL PEQUE el tablero y las piezas para jugar bieno y las piezas para jugar mal.

Además, re cortaréis ocho circulitos blancos y otros ocho negros, que serán los «peones». En el próximo número, EL PEQUE publicará unas instrucciones elementales, que os orientarán en los principios de este interesantísimo juego.

